Dos culturas conviene distinguir, con cuidado, en la prehistoria ecuatoriana: la cultura incásica y la cultura genuinamente ecuatoriana. La primera fue traida por los Incas al Ecuador, cuando conquistaron las provincias ecuatorianas; la segunda es la que lograron adquirir los aborígenes del Ecuador, mediante sus propios esfuerzos.

Federico González Suárez, 1915, *Notas Arqueológicas*, p. 11, Imprenta del Clero, Quito.